VATICANO, 29 Feb. 16

El diario oficial del Vaticano, L'Osservatore Romano se pronunció sobre el triunfo de la película Spotlight en los Premios Oscar y el mensaje que uno de sus productores dirigió al Papa Francisco al recibir el galardón a la mejor película del año.

"Esta película dio voz a los supervivientes. Y este Oscar amplifica esa voz, la cual esperamos se convierta en un coro que resuene y llegue hasta el Vaticano. Papa Francisco, es hora de proteger a los niños y restablecer la fe", dijo el productor Michael Sugar al recibir el premio.

Spotlight trata sobre la investigación periodística que destapó el escándalo de abusos sexuales en la Arquidiócesis de Boston, Estados Unidos, en el año 2002. Además del Oscar a mejor película, ganó el premio a mejor guión original.

En un artículo firmado por Lucetta Scaraffia, LOR explica que la película Spotlight no ataca a la fe católica e incluso considera como señal positiva que sus productores confíen en el manejo del Papa Francisco sobre este delicado tema.

Spotlight "no es anti-católica, como se ha escrito, ya que se las arregla para expresar la conmoción y el profundo dolor que los fieles enfrentan al descubrir estas realidades terribles", indica Scaraffia.

Sin embargo, aclara que la narrativa del filme "no profundiza en la larga y tenaz batalla que Joseph Ratzinger, como Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y como Papa, emprendió contra la pedofilia en la Iglesia".

Scaraffia admite que "una película no puede contarlo todo" y "las dificultades que Ratzinger enfrentó solo confirman el tema del filme, que es que con mucha frecuencia las instituciones eclesiásticas no supieron reaccionar con la necesaria determinación para enfrentar estos crímenes".

La autora recuerda que "los niños son seres vulnerables, y por lo tanto, víctimas

privilegiadas de abuso incluso en las familias, círculos deportivos y escuelas seculares. No todos los monstruos usan sotanas. La pedofilia no necesariamente surge del voto de castidad".

"Sin embargo, ha quedado claro que en la Iglesia algunos están más preocupados de la imagen de la institución que de la gravedad del hecho", agrega.

Scaraffia precisa que "esto no puede justificar la gravísima culpa de los que, mientras eran vistos como representantes de Dios, usaron su autoridad y prestigio para explotar a los inocentes".

La autora destaca el valor del filme al contar estos detalles y dar espacio "a la devastación interior que estos actos generan en las víctimas, que ya no tienen un Dios a quien pedir ayuda".

Señal positiva

Para la autora, el llamado de Sugar al Papa en la ceremonia de los Oscar "debe ser visto como un signo positivo: todavía hay confianza en la institución, hay confianza en un Papa que continúa la limpieza iniciada por su predecesor, quien entonces era todavía cardenal. Todavía hay confianza en la fe que tiene en su centro la defensa de las víctimas, la protección de los inocentes".

En otro artículo publicado por LOR y firmado por Emilio Ranzato, se destaca que Spotlight "no es una película anti-católica porque no toca en sí al catolicismo, pero es probable que sea vista como una película contra la Iglesia porque su tono a menudo tiende a generalizar, generalizaciones inevitables cuando se tiene que contar historias en tan solo dos horas".

Según Ranzato, "es indiscutiblemente una película que tiene el valor de reportar los casos que deben ser condenados sin dudar. Y lo hace en detalle, sobre la base de una documentación sustancialmente seria y creíble".